

Camposanto de dolor fue la primera
flor que me alumbraba el pergamino
Donde escribí sin pulso en el camino
Un poema de amor en primavera
¿Por qué nubes de odio en desaliento?
¿Por qué el malsano aire en desventura?
Un mendrugo de pan desde su seno
Sació a mi humana arquitectura:
Quijote ardiente de mis aventuras
Que solo la razón le puso freno...

A mi único amor

Te busqué en mar y sol tranquilamente,
en las noches sin luna y sin estrellas.
Tú fuiste mi virtud más dulce y bella,
mi esperanza sin alas, tristemente...

Un agujón en mi alma, últimamente
traspasa a mi pecho endurecido;
y mi propio corazón enardecido
justifica su llanto lentamente...

Llorar es bueno bajo el sol que luce,
cuando del mar que oculta tu tristeza,
lágrimas brotan que abonan la semilla

de una flor que es toda su nobleza,
encendiendo el amor que en mi reduce
el dolor, y la angustia de la orilla...

6 de abril de 2018, Dorado, Puerto Rico